



## Editorial

Ciencia y sociedad avanzando a pasos agigantados en un mundo convulso y con necesidad de cambio son los retos que requieren de un mayor esfuerzo por parte de los involucrados. ¿Acaso la sociedad está lista para los cambios que actualmente se tienen? Ya no de aquéllos a los cuales se está proyectando, los actuales cambios son difíciles de digerir para las más de las personas en el mundo.

Cuando la mayoría de los países viven en el SXX (aun los más desarrollados) y hay quienes viven en el SXIX como podemos verlo a través de las señales de TV, es claro que el bienestar universal está lejos de alcanzarse, la pregunta requerida es ¿por qué? Pues por el régimen en el que vivimos, los capitales de los países tienen que ser demasiado grandes para que el beneficio social se pueda transmitir y de esa manera puedan llegar a los menos privilegiados pues como escribió Carlos Marx “el capital sólo sirve al capital”.

Estas líneas tienen como interés el despertar de los dormidos, tienen el interés de que los que no están involucrados participen en la búsqueda de un mejor mundo para aquellos que los rodean no sólo en lo particular, sino en lo general. ¿Qué carambas podemos hacer los odontólogos? Pues involucrar a los que nos visitan a que cuiden de su boca. A los que vemos en la calle, ofrecerles métodos de prevención que les ayuden a conservar sus dientes y encías de manera saludable por más tiempo, para eso no se requiere de aparatos ni consultorios, solamente de amor al prójimo, el poder decirle a una señora que no le dé biberón con leche al niño con dientes pues se le pueden picar, decirle a un joven que se cepille los dientes porque sus encías están todas rojas y que puede perder sus dientes si no lo hace, son acciones que no se pueden cobrar pero que tienen un gran impacto en la sociedad, ¿puede esto hacer un cambio? No lo sabemos pues nunca lo hemos hecho, pero la receta para mejorar la salud de la población puede ser compleja y no cabe la menor duda de que pequeñas acciones pueden tener grandes respuestas. La TV puede en sus anuncios sugerir el uso del cepillo y la crema dental, así como visitar al dentista dos veces al año, pero el que un conocido o extraño nos lo diga tiene un gran impacto en nuestras vidas, sobre todo si se hace sólo con el fin de ayudar desinteresadamente al prójimo. Entonces el mundo y sus habitantes estarán mejor.

Dr. Elías Grego Samra  
Editor